

ORACIONES CATALANAS DE COBERTURA EXISTENCIAL, EN TORNO A UN ALABASTRO INGLÉS DEL SIGLO XV

Me he ocupado en varias ocasiones del tema iconográfico de la Virgen del Manto, tanto en el decurso de los tiempos medievales¹ como durante la movimentada Reforma —la protestante y la católica²— y ésta es la razón que me lleva a presentar ahora una pieza, prácticamente desconocida, sobre la cual me llamó la atención el profesor de Sebastián, pieza custodiada en la colección Cerdà de Palma de Mallorca, y que fue fotografiada hace unos decenios cuando vino a la isla el servicio artístico del Museo Episcopal de Vich, comenzando su «Arxiu d'Arqueologia Catalana».

Es dicha pieza (signatura del clisé: D 1007) un alabastro de importación inglesa fechable en el siglo XV que presenta el motivo del Cristo que cubre con su manto a los mortales, cuatro por flanco. Los cuerpos desnudos de éstos se hallan bastante maltratados en la parte derecha del relieve; también ha padecido la faz del Señor. Con todo, el conjunto resulta aceptable, llamando la atención la insolitez del tema iconográfico del «Señor del manto»³.

¹ *La Virgen del Manto en Mallorca. Apuntes de iconografía mariana bajomedieval y moderna*. AST 34 (1962) 263-303. *Nuevas precisiones sobre la iconografía mallorquina de la Virgen del Manto y de la Virgen-Sagrario*, AST 39 (1968) 291-303.

² *El tema medieval de la Virgen del Manto en el siglo de las Reformas*, EL 6 (1962) 1-12.

³ Consultado mi buen amigo el Dr. Hans Aurenhammer de Viena cree recordar haber visto algún ejemplar del motivo; también yo tengo una vaga idea de haber visto alguna xilografía alemana incunable parecida, pero no ha sido posible localizar ningún ejemplar. El hecho de que en el repertorio de artículos por publicar bajo la rúbrica de Jesucristo en el *Reallexikon der deutschen Kunstgeschichte* no figura para nada nuestro motivo nos lleva a pensar que aunque quizás no sea un *unicum* es ciertamente un *fuera de serie*.

Nada he hallado en los repertorios de alabastros ingleses del siglo XIV y XV a mi alcance: EDW. PRIOR; A. GARDNER, *An account of medieval figure sculpture in England* (Cambridge 1912); O. ELFRIEDE SAUNDERS, *A History of English Art*.

El hecho de hallarse las figurillas menudas desnudas lleva a pensar en una representación de índole escatológica. Concretamente: en un paraíso centripetado personalmente. Tendríamos una figuración pareja al seno de Abraham, típico del gótico europeo⁴, como la que preside, desde fines del siglo XIII, el portal principal de la catedral de Basilea.

Sin embargo, no podemos menos de resaltar, a propósito de esta pieza, la importancia del motivo del manto en el decurso de la Baja Edad Media y buscar de hacernos una idea de la mentalidad popular contemporánea ante una representación como ésta.

Digamos para entrar en materia —y la materia será el cono de proyección en la piedad popular del tema en los tiempos más modernos— que en la procesión del Corpus de Valencia se cantaron seguramente en la segunda mitad del siglo XIV *cobles* que registran la presencia viva del motivo del manto, como cobertura existencial de Dios sobre la contingencia y precariedad humanas:

Tu, Poderós, qui as vensut
l'enemich, sofren cruel mort,
d'on as lo pecat reemut
qui'ns menava tots a mal port,
dona'ns en bon conort
d'est greu flagell
qui'ns bat e 'ns fer,
car gran mester
avem tuig la teva mercè,
e, pus veus, Senyor, nostra fe
playa us siam [e] storts
*jus ton mantell*⁵.

Como conocemos bien la importancia del tema iconográfico de la Virgen del Manto frente al flagelo de la peste negra, no podemos menos de ver aquí una reminiscencia alusiva a la misma, y por tanto, un paralelo literario a la Virgen de la Misericordia. El motivo ha sido utilizado pictóricamente en el fresco de Bigallo de Florencia (Orcagna?), hacia 1352, presentando la ciudad de Florencia, cobijada por la alego-

⁴ H. AURENHAMMER, *Lexikon der christlichen Ikonographie* 1 (Wien 1959-67) s. v. *Abrahams Schoss*, págs. 27-28.

⁵ *Cobles fetes per lo preciós cors de Jhesu Christ per alguns homens de Valencia*, en José Ribelles, *Bibliografía de la lengua valenciana* 1 (Madrid 1915) 36-37.

ría de la bondad de Dios con alusivas leyendas en la diadema (*Misericordia Dei*) y sobre el pecho (*Misericordiae Dei plena est terra*)⁶.

Hace un par de años el conocido folklorista mallorquín P. Rafael Ginard me llamó la atención sobre una oración en la cual entraban en liza varias alusiones de carácter protector. Posteriormente la he encontrado sustancialmente idéntica en un repertorio catalán, rehechurada como clásica oración de la noche:

En nom de Deu me'n vaig al llit,
amb la capa de Nostre Senyor m'abric
amb les claus de Sant Pere 'm tanco
i amb la spasa de Sant Pau me guardo⁷.

O bien, presentada como oración de camino. La misma persona que rezaba la que acabo de insertar poseía en su repertorio personal otra para ponerse en camino, la cual, como se advertirá no alude al manto del Señor sino al de la Virgen, pero bajo otra metáfora vuelve a incluir la protección del Señor:

En aquest camí 'm poso,
amb Dèu m'abraço,
amb lo manto de la Verge m'abrigo,
amb les claus de Sant Pere, 'm tanco,
amb l'espasa de Sant Pau 'm defenso⁸.

⁶ PAUL PERDRIZET, *La Vierge de Misericorde* (Paris 1908) págs. 150-151. El reproduce los versos de Dante (Purgat. 3, 121-123):

*Orribil furon li peccati miei
ma la bontà infinita ha sì gran braccia
che prende ciò che si rivolge a lei.*

⁷ Utilizo el repertorio manuscrito de Rosendo Serra Pagés, del Instituto de Historia de la Ciudad de Barcelona, por gentileza del prof. Cavestany. Fue recogido a fines del siglo pasado. Cito simplemente: SERRA PAGES 1. [egajo]... La plegaria mentada fue recogida de Antonia Roig al. *la Baldufona*, natural de Alcover (Tarragona: SERRA PAGES 1.25.

Véase ahora una variante en la cual la protección simbólica viene transpada a la Virgen:

*Amb les claus de Sant Pere 'm tanco,
amb l'espasa de Sant Pau 'm defenso,
amb les llagues de Cristo m'arrimo,
amb el manto de Maria m'abrigo.*

Rosalía Vidal, nat. de Ribas (Gerona); SERRA PAGES 1. 25.

⁸ Ibid.

El que el manto del Señor ha sido usado en oraciones de camino es cosa que no se puede poner en duda. Una oración recogida de una mujer de Canaporells (Huesca), que introduce más elementos que las anteriores, lo patentiza:

Angel de Déu, jo'm poso en guia,
trenta tres àngels me servescan de companya,
cans i llops, les dents serrades;
lladres i traidors, les mans lligades;
la capa de Nostro Senyor
me'n sirvesca de cobertor;
la capa de Maria Santissima
me'n tape i abrigue;
la capa de Sant Joan
me'n guarde darrera i devant;
la capa de Sant Pere
davant i darrera⁹.

Aquí el motivo del manto o capa constituye, por así decirlo, la envoltura en que se encierra el orante en un contexto un tanto singular sobre el que luego volveremos a hablar. Pero demos antes otra versión paralela de la misma plegaria transida por la dureza y la rudeza de la vida y el alma del campesino de ayer:

El nom de Deu i la Verge Maria
siguen bon socós i bona guia;
d'àngels trentatrés,
feu que no siga lligada ni presa,
feu que mes carns no siguen tallades,
ni mes sangs esbarriades;
llops i cants, les dents serrades;
als meus enemichs, les mans lligades;
qui mal m'hagi destinat,
tengui l'enteniment destorbat;
la capa de Nostre Senyor
sigui la meva salvació;
el manto de la Verge Maria
siga la meva bona guia.
Tan guardada sigui jo

⁹ Serra Pagés 1. 28.



D 1007 Casa Cerdà de Palma, Escultura d'alabastre. Obra anglesa del segle XV

com ho va esser Jesús
en el ventre de Maria¹⁰.

Varios extremos destacan en estas plegarias: la peligrosidad de la vida campesina de antaño; sus formas arcaizantes de expresar tales peligros; la plasticidad de las figuras alusivas a la ayuda sobrenatural solicitada pero asimismo la antigüedad de las mismas. Como oración de camino, ésta a que aludimos la tenemos insertada en un manual del archivo parroquial de Massana (Gerona) fechada en 1568¹¹. Hela aquí en su forma original:

Deu me meta en bona via,
vuy en aquest dia
y sos àngels trentatrés
me garden de sè ligat ni pres,
ni de bregues escomès,
ni mas carns
ne sian marcades,
ni la sanch escampada.
La creu de moscenyne sant Pere
me guart davan y darrera
y la creu de moscenyne sant Joan
me guart darrera y davan.
Lo capel de Nostre Senyor
me sia garda y cobertor,
lo mantel de la Verge Maria
sia garda e capa mia.
Tan de mal prenga jo aquest dia
com prengué Nostre Senyor
en lo ventre de la Verge Maria. Amen.

El esquema se puede retrotraer al siglo XV gracias a unas oraciones que Carreras Candi publicó hace medio siglo¹². El lector encontrará en su texto elementos combinados de las oraciones anteriores:

Deus avant e jo après e la vera creu santa de ciprer on Jesuchrist
pres mort e paciò, lo mantel de la Verge Maria m'abrich la nit e

¹⁰ Joana Vidal, Ripollet (Barcelona): SERRA PAGES 1. 28.

¹¹ A. GUDIOL, *Oracions i fatilleries* «Butlletí del Centre Excursionista de Vich» 2 (1915-17) 192.

¹² F. CARRERES CANDI, *Lo passament de la Verge Maria* «Boletín de la Real Academia de Buenas Letras» 10 (1921) 221.

lo dia, ab la let de la Verge sia jo muyat, ab lo mantell de la Verge Maria sia jo abrigat, las claus de mosenyer sent Pera hora tanquan devant e darrera, e devant Sent Pera e Sent Johan.

De quí es aquest camí? De mossèn Sent Martí.

Tant de mal prenga jo en aquest camí ni en aquesta via,
com feu Jesuchrist, fill de Deu viu, al ventre virginal de la
gloriosa Verge Maria.

En este recorrido de siglos parece que hemos perdido el hilo director: el tema del manto del Señor. Sin embargo éste se encuentra allá aunque no siempre esté bien explicitado. La plegaria popular con su tupidez y sus alternancias, entre el dogma y el escurrimiento a la superstición, tiene múltiples variantes que deben complementarse y combinarse unas con otras. Joan Amades, el buen amigo y folklorista catalán, escribió en 1932 un artículo titulado *Preocupacions del caminant*¹³, en el que insertó la oración de camino que nos ocupa en esta nota. Dice de ella que «encara avui es vivent entre carreters i gent que tresca per carreteres, sobre tot de nit, com també per pastors, que creuen que salva el seu ramat de l'atac d'animals». La denomina: «El Pare Nostro del llop». No nos puede extrañar. Juan I dio primas, en Puigcerdà, en 1369, a los cazadores que cobraran lobos, lobas preñadas, lobatos y osos, especificando con toda la meticulosidad jurídica medieval, la importancia de los premios¹⁴. Pero estos animales hasta tiempos relativamente recientes han dado quehacer en el Principado y puesto en peligro los rebaños. Hasta en el invierno de 1879, tras una batida, fue derribado a garrotazo limpio un lobo perdido en el interior de la capilla de San Onofre, sita en la actual salida del metro dels Josepets, en Vallcarca (Barcelona)¹⁵. La redacción de Amades, muy completa, incluye el motivo del manto del Salvador:

Jo en surto de casa
i en camí me poso,
amb la guia del àngel trentatrés,
que el meu cos
no sia lligat ni pres,
que la meva sang

¹³ J. AMADES, *Preocupacions del caminant* «Mai enrera. Butlletí del Centre Excursionista de Gracia» 8 (1932) 29-36. Varios elementos de la plegaria han ido a parar, en uno de tantos inexplicables acarreos, a la composición: *La Verònica sagrada*, en Sara Llorens. *El cançoner de Pineda* (Barcelona 1931) 316.

¹⁴ JOSEP M. ROCA, *Costum antiga «Catalana»* 6 (1922) 318-319.

¹⁵ JOAN PI, *Un succeït «Mai enrera»* 8 (1932) 129.

no en sia escampada,
 ni la meva carn
 no en sia mosegada;
 cans i llops,
 les dents serrades;
 lladres i traidors,
 les mans lligades;
 que la meva sort
 no es sigui crespejada,
 i que de ningú
 no en sigui criticada;
 que de la meva estrella
 en sigui ben guiat;
 la capa de Sant Pere
 que m'abrigui per devant i per darrera
 la capa de Sant Joan
 que m'abrigui per darrera i per devant,
 la capa de la Verge Maria
 m'abrigui de nit i de dia
 i la capa de Nostre Senyor
 em sigui el meu Salvador.

¿Extrañará ya a alguno el que exista en la isla de Mallorca el refrán popular: *¿Saps que n'hi ha de molts que s'abrigan ab la capa de Déu?*

La capa pasa a ser el arquetipo del calor benéfico y confortante para quien la usa a diario, y a diario se usaba antaño. El tenderla sobre otro es extender sobre él su irradiación personal. Si lo referimos a Dios hemos de entender una alusión directa a su presencia en forma de ayuda personal. Con ello, podemos establecer un puente que una por debajo de figuraciones, alegorias e imágenes, el motivo del manto con el más simple de la inmediatez invisible personal. Porque hay otro tipo de plegaria que reclama la presencia salvadora y cobijante del Señor en la oración de noche:

San Cristo al cap,
 San Cristo al mitg,
 San Cristo als peus,
 San Cristo per tot lo llit¹⁶.

¹⁶ FRANCESC DES PUJOLS, *Oracions «Catalunya»* 2 (1904 I) 25.

Otra variante:

Cristo als peus,
Cristo a la boca,
Cristo al pit;
Cristo estès
per tot el llit¹⁷.

Respecto de esta oración se ha forjado una leyenda. Cuéntase de una muchacha empleada en una *masía* que era perseguida a todas horas por un gañán con pretensiones deshonestas. Tanto llegó a importunarla que ella accedió a sus pretensiones y le prometió dejarle abierta la cámara por la noche. Por tres noches consecutivas el gañán se acercó a la habitación de la doncella y se encontró sentado sobre el lecho —y al tercer día tendido entre él y la muchacha— un tercer hombre que la defendía. Era el Señor. Es que la muchacha, aunque no muy buena cumplidora de sus deberes religiosos, con todo, recitaba todas las noches nuestra oración. En la siguiente forma:

Cristo es nat,
Cristo es llagat,
els bracos teniu estesos,
poseu-los sobre de mí;
cap mala bestia ni persona
es pugui burlar de mí¹⁸.

La leyenda antropomorfiza el sentido de la plegaria, que tiene en el ámbito imaginativo un valor parecido al del signo de la cruz en el figurativo. Y se halla bastante extendida en el folklore español e hispanoamericano. He aquí una forma recogida en Talca (Chile) y utilizada para santiguarse:

Jesús en mi frente
y en mi miramiento.
Jesús en mi boca
y en mi espaldamento.

¹⁷ Maria Cardús, natural de Lavit [?], aprendida de su abuela, recogida en 1903: SERRA PAGES 1. 25.

¹⁸ Maria Figueras, natural de Pierola (Barcelona): SERRA PAGES 1. 26.

Jesús en mi pecho
y en todo mi cuerpo¹⁹.

Esta oración ya la tenemos localizada sustancialmente en los repertorios del cristianismo celta irlandés²⁰. Con ello volvemos a retrotraernos adonde comenzamos con nuestro comentario: a las Islas Británicas. Así advertimos como tenemos formas de oración que persisten largo tiempo, en especial si son expresión lógica y viva de una necesidad religiosa en un contexto cultural determinado que se prolonga indefinidamente. A menudo la plegaria se repliega sobre sí, se torna rutinaria, maquinal; pero pasa frecuentemente que el centro dinámico de la imagen es subconscientemente tenido en cuenta por el sujeto que lo utiliza en su oración, incluso en aquellos contextos que actualmente discernimos mejor que antes de religión a superstición. Y es que el hombre religioso no puede prescindir de los sentidos y de la imaginación al relacionarse con Dios. Y comienza siempre con fórmulas aprendidas de los demás, del medio en que vive, y acaba frecuentemente legando a sus sucesores otras aprehendidas por sí mismo en la experiencia religiosa personal vivida en la circunstancia cultural histórica —con su realidad y su imagería— que, poco a poco, en el decurso de su existencia, fue haciéndose carne de su carne, alma de su alma y vida de su vida.

GABRIEL LLOMPART, C. R.

¹⁹ R. LAVAL, *Oraciones, ensalmos y conjuros del pueblo chileno*, pág. 28.

²⁰ «Zeitschrift f. katholische Theologie» 85 (1936) 301.